

mundo ya no puede afectar a los vivos, y la de que el muerto accede a un destino superior. La diferencia se agudizará y dará lugar a actitudes distintas ante la vida. En la primera el hombre será un ser sometido a la voluntad de divinidades superiores, se convertirá en un *éidolon*, una especie de fantasma indeterminado; en la segunda el difunto no pierde consciencia de sí y aspira a metamorfosearse en una divinidad: dará lugar esta segunda forma a una actitud mística. En una y en otra hay latentes formas sociales de convivencia, como las figuras de Hypnos y Thanatos, que representan a la aristocracia en una etapa histórica, mientras Caronte dispone su barca para que pueda subir en ella cualquier persona de no importa su condición social. También la dualidad social, en la que el privilegio aristocrático aparece reservado en una época a los héroes, se generaliza y se extiende posteriormente a otras capas sociales con la implantación de la democracia. Ritos, religión, mitos y sociedad aparecen constantemente unidas en un mundo, el griego, en el que su historia y su pensamiento marcó las pautas para las sociedades posteriores —también para la sociedad actual—, en las que la muerte sigue siendo la clave para encontrar el sentido a la vida.

LUIS MIGUEL PINO CAMPOS

PIERRO CUBIELLA, Juan Antonio, *Gadir. La historia de un mito*. Cádiz, 1995, 293 pp.

Es este libro el séptimo del mismo autor que en un corto espacio de tiempo ha visto la luz. Su temática es, sin duda, atractiva para la historia local y regional de la que es considerada primera ciudad del occidente europeo. Sin embargo, sería un error limitar la importancia historiográfica de este estudio a los límites geográficos de la urbe cuyo nombre encabeza el título. Gadir, Gadeira, Gades, Qadis o Cádiz son los nombres que han ido denominando el pequeño archipiélago que frente a la desembocadura del río Guadalete representó desde finales del segundo milenio a.C. un punto estratégico en las rutas comerciales que enlazaban el Mediterráneo oriental con el norte de Europa y la costa noroeste africana. La evolución onomástica es reflejo de los distintos pueblos que la ocuparon y que fueron dejando en ella sus semillas semíticas e indoeuropeas para hacer de sus habitantes actuales un pueblo de cultura mixta y de carácter abierto y acogedor. Aquel antiguo archipiélago es hoy una continuada prolongación peninsular por la fuerza natural de las corrientes marinas y por el esfuerzo del hombre.

Mas son numerosas las descripciones históricas que a lo largo de los siete capítulos del libro ofrece su autor al lector: circunstancias previas a la fundación fenicia de la localidad gaditana; factores religiosos como pudieron ser los orá-

culos favorables y desfavorables que bajo la deidad de Melqart consultaron los gobernantes de Tiro, su metrópoli; factores políticos durante los siglos XII y IX a.C., entre los que cabría situar el bloqueo filisteo y el acoso de los pueblos del mar, la posible destrucción de Tiro y su refundación, el inicio de su expansión mediterránea, la fusión dinástica con Sidón, etc.; factores geográficos como el marco natural en el que se desarrollará la actividad comercial, esto es, desde la costa sur de Portugal hasta la zona del cabo Mogador en el Marruecos atlántico, las relaciones con las poblaciones indígenas; factores técnicos como la revolución en el arte de orientación marítima, diurna y nocturna, construcción de naves, la introducción del hierro; factores económicos como la financiación de las sucesivas empresas, etc. Son estos y otros factores un conglomerado de circunstancias que en conjunto permiten entender mejor lo que hasta hace poco se había considerado una simple y pacífica fundación colonial.

En sucesivos apartados son objeto de análisis las denominaciones que pudieron tener las islas que componían el antiguo archipiélago gaditano y las hipótesis que se disputan la ubicación de las islas Erytheia, «Cotinussa» y otras, entre las que habría que incluir las conocidas hoy por Isla de León, islote de Sancti Petri y, tal vez, el de San Sebastián. Igualmente se apunta cuál pudiera haber sido la ubicación del Gadir fenicio-púnico. A ello hay que unir las leyendas que envuelven a Gerión y Hércules, sus posibles túmulos, santuarios y templos. Dedicó el autor un capítulo completo al fenómeno de asimilación de los héroes divinos Melqart-Hércules, las costumbres financiero-religiosas de los templos fenicios y los personajes que los visitaron o que los exiliaron, hasta que a fines de la Antigüedad la ciudad inició un proceso de decadencia y abandono.

Se dedican dos capítulos a la descripción de los testimonios sobre la existencia en la zona de otros dos santuarios dedicados a Cronos-Saturno y a Astarté o Venus Marina completando este recorrido con los comentarios de textos hispano-musulmanes y cristianos de la Edad Media.

Si Cádiz fue en sus inicios una colonia fenicia cuya fecha de fundación permanece inconcreta en una amplia banda de varios siglos, no hay duda de que su situación estratégica facilitó la posterior herencia de los cartagineses y su entrega final a Roma.

El libro de Juan Antonio Fierro ofrece, en resumen, a pesar de las dificultades documentales que aún existen, una perspectiva histórica cuya interpretación está salpicada de numerosas sugerencias, hipótesis y testimonios que, lejos de agobiar al lector, le ofrece una síntesis de cuanto se ha ido aportando a la historia en los últimos decenios desde los campos arqueológico y técnico y de cuantas publicaciones científicas se han hecho eco de las circunstancias que rodearon la fundación de esta colonia tiria. Síntesis que además de reflejar las interpretaciones de su nacimiento, hablan de su evolución política, geográfica, económica, de las influencias que recibió y de sus repercusiones hasta el período anterior al Renacimiento.

Otros apartados del libro merecerían un espacio mayor. Nos referimos a los textos antiguos, griegos y latinos, a los que se alude en varios capítulos, así como a los escasos textos árabes que se han podido recoger; la toponimia, las relaciones con los poblamientos vecinos, etc.

Baste, para concluir esta breve reseña, destacar la amplia bibliografía consultada por Juan Antonio Fierro y el esfuerzo desarrollado para presentar un estudio que, intenso y profundo a la vez que breve, ha analizado el Cádiz fenicio desde su dimensión histórica local hasta su repercusión atlántica y mediterránea, desde sus orígenes hasta finales de la Edad Media. Sus anteriores estudios y las numerosas sugerencias que se contienen en este libro permiten abrigar la esperanza de que la historia del Mediterráneo occidental, su actividad comercial y pesquera en la Antigüedad, se habrá de ir completando en los próximos años, de forma que las numerosas lagunas aún existentes puedan irse cubriendo con los nuevos descubrimientos que anualmente se producen y todo ello conduzca a una reinterpretación de los documentos históricos de los que hasta la fecha se dispone.

LUIS MIGUEL PINO CAMPOS

FORGAS, Esther (Coord.), *Léxico y Diccionarios*, Tarragona, Departamento de Filologías Románicas, Universidad Rovira i Virgili de Tarragona, 1996, 226 pp.

La lexicografía actual ha abandonado su estadio precientífico y, a través de unos planteamientos teóricos firmes y una metodología eficaz y rigurosa, se ha convertido, por fin, en una verdadera ciencia filológica. Tales son, parafraseadas, las palabras que la coordinadora de este libro vierte en su correspondiente artículo. En el ámbito de la lexicografía del español, muchos son ya los estudios realizados, principalmente desde la década precedente, en los que se han venido aplicando los métodos de las corrientes lingüísticas más modernas y que, por tanto, han situado a esta disciplina en el mismo nivel que la de otras lenguas europeas con mayor tradición en estudios lexicográficos, como es el caso del francés. Un excelente botón de muestra de lo dicho es el libro que aquí reseñamos.

Bajo el título genérico de *Léxico y diccionarios*, se recogen en este libro once artículos que se corresponden en general con las asignaturas de los cursos de doctorado que el Departamento de Filologías Románicas de la Universidad Rovira i Virgili de Tarragona organizó entre 1992 y 1996. Los artículos giran alrededor de cuestiones relacionadas con la lexicología y lexicografía